

## *SOBRE UNA BIBLIOTECA PARTICULAR DE ESCRITORES ANTIOQUEÑOS*

Escribe: URIEL OSPINA

No es corriente entre nuestra erudita gente —al menos hasta donde es posible suponerlo— llevar registros técnicos completos y al día sobre sus bibliotecas particulares. La mayoría de nuestros hombres de letras se limitan a guardar amorosamente sus libros, a utilizarlos, a defenderlos no solo de la polilla cuanto de los préstamos (género de polilla mucho más peligroso que el primero) sin tomarse las más de las veces el cuidado de hacer un catálogo científico permanente sobre el contenido simple y puramente “material” de lo que hay en los estantes.

Desde luego, esto no es imputable a descuido ni a negligencia, cuanto menos a desidia. Ello se debe a dificultades originadas por la ausencia de tiempo para dedicarle a una biblioteca, a más de las preocupaciones de su mantenimiento, a contratiempos que por múltiples causas son difíciles de obviar en personas que no disponen de posibilidades para llevar al día sus ficheros establecidos en forma técnica. Las bibliotecas particulares, entre nosotros, crecen a un ritmo progresivo, ritmo que es conforme —desde luego— a la inquietud de su propietario. El impresionante aumento de editoriales, de cifras de edición, el contacto permanente con librerías, con vendedores a domicilio, con autores por la vía de la correspondencia privada, con la actualidad de los registros literarios de prensa que incitan a la compra es decir, al aumento de las bibliotecas, hace cada día más difícil el establecimiento de ficheros en las bibliotecas particulares si no es utilizando los servicios de una secretaria, que no es justamente el caso de la inmensa mayoría de nuestras gentes de letras. Generalmente aquellos se limitan a un registro en un exfoliador cuando ello es posible, que tampoco lo es siempre. Un erudito de nuestro país tiene apenas contadas horas para destinárselas a su biblioteca en el sentido de su ordenación externa. El sabe dónde están sus libros, en qué estante o entrepaño encuentra determinado volumen, pero es raro que tenga de ella un catálogo puesto al día.

Esto, desde luego, por lo que hace relación a los simples volúmenes, ya que un catálogo discriminado de artículos de revistas, especializadas o no, por materias, por autores, complica mucho más un esfuerzo de suyo ya complicado. De hecho un catálogo de libros nunca está terminado. Es algo que siempre exige una puerta abierta permanentemente destinada a la última novedad a la más reciente adquisición, a lo que llega en ese ince-

sante flujo editorial internacional, o nacional en menor escala. Si el que ha tenido el cuidado de llevarlo con su biblioteca se descuida, no digamos un mes cuanto dos o tres semanas, se deja, como suele decirse "tomar ventaja". Y al cabo de algún tiempo aquel estará intensamente retrasado con relación a lo que va adquiriendo, por cualesquiera vías.

De ahí, entonces, la dificultad de catálogos para bibliotecas particulares. Prácticamente ellos no existen entre nosotros. Y cuando un erudito o un bibliófilo que conoce al dedillo su biblioteca como es de suponerse, desea tener un "balance" (y sea excusada la expresión) de sus libros, se encuentra con que él los conoce y sabe su ubicación y contenido, pero alguien ajeno a ella a quien se le conceda acceso de investigador, se ve en calzas prietas para saber por dónde ha de empezar y cómo ha de realizar su trabajo.

Esto viene al caso por una espléndida biblioteca especializada en escritores antioqueños (como parte de una biblioteca general voluminosa), pacientemente adquirida poco a poco por el doctor Bernardo Montoya Alvarez, graduado en economía en la Universidad de Antioquia, quien desde hace más de quince años ha dedicado su cariño, su interés y no poco dinero, por otra parte, a organizar un sector de su biblioteca, única y exclusivamente con escritores antioqueños. Quizás haya habido en este empeño algo de espíritu terrígeno, regional si se quiere. De todos modos es un esfuerzo bibliográfico y bibliotécnico particular que debe tomarse como ejemplo de lo que es una colección de libros no solamente utilizada espiritualmente sino bien tenida por su simple aspecto externo en lo que a "relación al día" de pertenencias se refiere.

Esta biblioteca del doctor Montoya Alvarez se inició como se inician generalmente todas las bibliotecas, por el cariño de conservar las primeras obras leídas y luego por el afán natural de complementar la obra de un autor. De allí surgió la búsqueda. La investigación. El contacto no tanto ya con librerías cuanto con vendedores ocasionales. Por la misma naturaleza de su profesión que le ha llevado a viajar por todos los rincones de la república y por muchos países vecinos, el doctor Montoya Alvarez ha tenido siempre la ocasión de estar en permanente contacto con "librerías de viejo", si es que esta expresión un tanto despectiva cabe aplicársele a algo tan noble como es el oficio de vender libros. Esto último, para no citar sino un caso aislado, le proporcionó la ocasión de hallar en Quito un curioso volumen de Juan de Dios Uribe (el "Indio") prácticamente imposible de encontrar en nuestro país, como no fuere en los fondos de algunas bibliotecas públicas.

Esta colección consta ahora de unos 800 volúmenes indizados en ediciones únicamente originales de escritores antioqueños. Las reediciones elevarían esta cifra, por descontado. No solamente están incluidos en ella como es de suponerse, los volúmenes salidos de las prensas antioqueñas, sino los que han sido impresos —y es el caso, por ejemplo, de Emiro Kastos, del historiador José Manuel Restrepo, de don Manuel Uribe Angel— hechas en otras ciudades (Londres, Besanzon, París). Y aparte, pues, su valor puramente sentimental y literario, su valor económico se ha acrecido de manera intensa lo que prueba que los libros también son una buena inversión, al contrario de lo que muchos comerciantes bizantinos pudieran

creerlo. Esto debe destacarse tanto más cuanto que ello es un caso excepcional de alguien que por la naturaleza misma de su profesión carece de tiempo para frecuentar cenáculos y círculos intelectuales, que es, pues, el caso de un bibliófilo —quizás sería mejor decir, de un bibliómano— como el doctor Montoya Alvarez, preocupado fundamental y esencialmente por conservar de manera tangible toda la tradición literaria de las inquietudes del pueblo antioqueño, algunas de cuyas expresiones editoriales se han perdido por completo o duermen el sueño eterno en algunos desvanes para alimento de las polillas y de las cucarachas.

Sobre este particular —salvo mejor decisión quizás de otras bibliotecas particulares desconocidas— creo que solo la biblioteca del doctor Carlos E. Restrepo, cedida por voluntad testamentaria de su propietario a la Biblioteca General de la Universidad de Antioquia— puede aventajarle a esta en lo que hace relación a algunas épocas, no en la presente, puesto que la del doctor Montoya registra y consigna toda la producción editorial de los escritores antioqueños posterior a la época en que el ex-presidente dejó de ocuparse de su biblioteca, años antes de su muerte.

No son, desde luego, curiosidades ni rarezas bibliográficas todas las que se encuentran en esta biblioteca que origina este artículo. Pero sí constituyen, en cambio, un documento valioso al servicio de esta historia que aún no se ha escrito, la de la industria editorial colombiana, y, sobre todo, ayuda en gran forma a la elaboración de este vasto fichero de la bibliografía nacional, cuyas lagunas y vaguedades son tantas todavía. Como biblioteca especializada en el plano de la bibliofilia específicamente regional dentro de lo nacional, esta es, sin duda alguna, una de las mejores que me haya sido dado ver entre amigos que cultivan con amor y entusiasmo este "vicio impune de la lectura" como lo calificaba Valéry-Radot, en un país en el que las bibliotecas particulares ricas no faltan, propiamente.

La reproducción resumida de algunas de las fichas de esta biblioteca permite al lector darse cuenta de su extraordinaria magnitud. Repito que no todo en ella son tesoros invaluables. Pero sí son testimonios de una inquietud espiritual y editorial, de un empeño en salvar del olvido muchos textos que, aparte cualquiera otra consideración de orden cualitativo, son documentos para la bibliografía colombiana en lo que hace relación a su capítulo antioqueño.

#### **Restrepo, José Manuel.**

"Historia de la Revolución de la República de Colombia en la América Meridional". Besanzon. Imp. de José Joaquín, Grande Rue Nro. 14. 1858.

"Constitución, leyes i decretos expedidos por la Asamblea Constituyente del Estado Soberano de Antioquia en los años de 1864 i 1865". Medellín. Imprenta de Isidoro Isaza. Calle de Bolívar Nro. 65. 1865.

#### **Restrepo, Juan Pablo.**

"La iglesia y el estado en Colombia". Londres. Publicado por Emiliano Isaza (Gilbert and Rivington Limited St. John's Square). 1885.

**Suárez, Marco Fidel.**

“Estudios gramaticales. Introducción a la obra filológica de Dn. Andrés Bello y noticia biográfica por Dn. Miguel Antonio Caro”. Madrid. Imprenta de A. Pérez Dubrull. 1885.

**Uribe Angel, Manuel.**

“Geografía General y Compendio Histórico del Estado de Antioquia en Colombia”. París. Imprenta de Victor Goupy y Jourdan, 71 Calle de Rennes. 1885.

**Kastos, Emiro.**

“Artículos Escogidos Nueva edición aumentada i cuidadosamente corregida. Londres. Publicado por Juan M. Fonnegra. MDCCCLXXXV.

**Uribe Uribe, Rafael.**

“Diccionario abreviado de galicismos, provincialismos y corrección del lenguaje con trescientas notas explicativas”. Medellín. Imprenta Departamental. 1897.

**Fernández, Enrique W.**

“Versos”. Londres. Imp. de Wertheimer, Lea y Cía, Circus Place London Wall. 1896.

**Uribe, Juan de Dios.**

“Lecturas de Juan Montalvo”. Quito. Tipografía de la Escuela de Artes y Oficios. 1898.

**Uribe Uribe, Rafael.**

“Discursos Parlamentarios en el Congreso Nacional de 1896” Bogotá. Imprenta y Librería de Medardo Rivas. 1897.

**Velásquez, Samuel.**

“Al pié del Ruiz”. Medellín. Librería de Carlos A. Molina. 1898.

**Restrepo, José Manuel.**

“Diario de un emigrado”. Precedido de una noticia biográfica y literaria”. Bogotá. Librería Nueva, calle 12 Nro. 171. 1898.

**Botero Pardo, José María.**

“Contestación a los doctores Luis Eduardo Villegas y Julián Cock Bayer”. Londres. Wertheimer Lea y Cía, Circus Place London Wall. 1897.

**Restrepo, Lisandro.**

"Ensayos Literarios". Medellín. Librería de Carlos A. Molina. 1899.

**Restrepo, Antonio José.**

"Poesías originales y traducciones poéticas. Con un prólogo de Juan de D. Uribe y una carta-prefacio de M. D'Harcourt". Lausana. Imp. de Georges Bridel & Cia. 1899.

**Zuleta, Eduardo.**

"Artículos y Discursos". Madrid. Est. tipográfico de Ricardo Te, Calle del Olmo, Nro. 4. 1900.

**Ocampo, Berardo Fray.**

"Apuntaciones biográficas sobre el general Braulio Henao, prócer de la independencia". Medellín. Tipografía del Comercio. 1902.

**Posada, Julio.**

"Limalla". Medellín. Tip. Industrial. 1907.

**Sanín Cano, Baldomero.**

"Administración Reyes (1904-1909)". Lausana. Imprenta de Jorge Bridel. 1909.

**Zuleta, Eduardo.**

"Tierra Virgen". Medellín. Librería de Carlos A. Molina (s. f.)

**Zea Uribe, Luis.**

"Mirando al misterio". Contribución al estudio de los fenómenos mediuñnicos y sus proyecciones sobre el problema moral y religioso. París. Librairie des Sciences Psychiques, Paul Lemayrie. 1923.

**Moreno, Abraham.**

"Biografía de Dn. Rafael María Giraldo, en memoria de su centenario". Medellín. Imprenta Oficial. 1908.

**Chaverra, Gaspar.**

"Rara Avis". Medellín. Librería Restrepo. 1911.

**Uribe, Juan de D.**

"Sobre el Yunque. Obras completas publicadas y ordenadas por Antonio J. Restrepo". Bogotá. Imprenta de "La Tribuna" editorial. 1913.

**Toro, Francisco Cristóbal, obispo.**

"Peregrinación a Roma. Informe del director general Illmo. y Rvdmo. Señor Francisco Critóbal Toro, obispo de Santa Marta al Excmo. Señor Delegado Apostólico". Bogotá. Imprenta de San Bernardo. 1914.

**Rodríguez, Jorge.**

"Maizópolis. Monografía de los distritos antioqueños". Medellín. Publicado y editado por "El Correo Liberal" (s. f.)

**Restrepo, Antonio José.**

"La cuestión de la moneda en Colombia y especialmente en Nariño". Pasto. Imprenta del Departamento. 1916.

**Ramírez Urrea, Ulpiano, Pbro.**

"Ultimos capítulos para la historia del clero. Persecución religiosa de 1877". Medellín. Tipografía San Antonio. 1917.

**Latorre, Gabriel.**

"Francisco Javier Cisneros y el Ferrocarril de Antioquia. Reseña histórica". Medellín. Vieco y Cía. (s. f.)

**Ramírez, Joaquín E.**

"San Lorenzo de Yolombó. Apuntes históricos y geográficos". Medellín. Imprenta Oficial. 1917.